



Conversaciones con el Hno. Philip Pinto, cfc
Seminario web del 12 de mayo de 2020

Seminario web basado en el Suplemento de 2019 a las
Líneas de Orientación para la Formación de 2014

Estoy muy agradecido por su amable invitación y por las palabras cordiales pronunciadas por usted, Josita, muy apreciadas por mí. Siempre me gusta compartir mi propia búsqueda de Dios y compartir la búsqueda espiritual que constituye el corazón, el núcleo de la misión religiosa y de la VR. Estoy muy agradecido por esta oportunidad. Me siento realmente muy hermano cuando comparto mi camino espiritual.

Voy a compartir con ustedes algunas ideas sobre la formación. Y las invito, en la medida en que voy hablando, a que traten de escuchar con su cabeza como también con el corazón. No traten de hacerlo solo con la mente. Podemos llegar a ser personas que viven solo de la mente. ¿Qué les dice a su corazón aquello que van escuchando? El título que he dado a esta presentación es: “¡Qué necios y torpes para creer!” Y como saben está sacado del relato de Emaús. Es una invitación a ahondar más allá de lo que se dice, a buscar el significado más profundo de lo que está ocurriendo hoy, en nuestro mundo. Ustedes y yo sabemos que en realidad Emaús, históricamente, nunca aconteció. Y, sin embargo, Emaús acontece en cada momento. Emaús es la manera en que nosotros reconocemos el misterio al que llamamos Dios, en medio de la vida de cada día. Así que es lo que ocurre en este momento, es una reflexión teológica realmente básica, esencial. Y a esto las/los invito.

El mandato que se me dio es que compartiera algo sobre el suplemento de su documento de formación. Se me entregó hace poco este documento. Quiero decir que es un documento muy bien hecho, muy rico, y al leerlo me he dicho a mí mismo que no muchas Congregaciones han logrado el nivel tan inspirador alcanzado por ustedes en este documento. Ustedes son invitadas a una nueva imaginación. Una nueva manera de visitar, re-imaginar a Dios. Una nueva manera de ver. Aun siendo un documento de formación, no está destinado solamente a las jóvenes y a los nuevos miembros que quieren unirse a nosotros. Es para todos nosotros. Nuestras Constituciones nos recuerdan que todos los religiosos, todas las religiosas son invitados/as a asumir su responsabilidad para su propia formación. Y a esto las invito mientras escuchan y miran la pantalla. En su documento está escrito lo que ahora ven en la pantalla. Es un pasaje de su documento. Nos está hablando de un mundo nuevo que se está abriendo ante nosotros. Y aunque siempre el mundo ha estado allí donde está, por primera vez ustedes y yo tenemos ojos para verlo y el conocimiento para ser capaces de saber de qué se trata. Somos los primeros seres humanos que saben quiénes somos, de dónde venimos, y estamos llamados a visitar, a reinterpretar lo que creemos y lo que

enseñamos desde este contexto de la evolución. Y al hacer esto recuerden que Tomas Berry nos dijo que no somos seres humanos que recorren un camino espiritual, somos seres espirituales que recorren un camino humano. Y la evolución nos recuerda que nuestra vocación es 'ser uno', no ser hombres y mujeres fragmentados. Y nuestro camino hacia este 'ser uno' es un camino hacia un ser totalmente 'humano'. Jesús nunca vino para hacer de nosotros unas personas 'buenas'. Jesús vino para darnos plenitud, para hacernos 'uno'. 'He venido para que tengan vida y vida en abundancia'. Y quiero que ustedes no olviden esto. Y, por lo tanto, cuando seguimos un programa de formación, la finalidad es llegar a ser hombres y mujeres integrados, lo más posible. Volveré más tarde sobre este punto durante las sesiones.

MANDATO. Ahora sabemos que formamos parte de un universo en evolución y expansión que recibe energía de Dios, amor encarnado. Estamos llamados/as a re-visitarse y re-interpretar lo que creemos y lo que enseñamos desde dentro de este contexto evolutivo. Es imperativo que los elementos fundamentales de la vida religiosa - teología, espiritualidad y carisma, estudio de los Evangelios, celebración de la Eucaristía, rituales y oración, nuestra forma de ser religiosos/as - se re-imaginen desde esta perspectiva evolutiva, es decir basada en la evolución. A medida que nos abrimos a las nuevas historias, nuevas metáforas y paradigmas que están surgiendo, experimentamos un cambio en nuestra conciencia y un llamado a una nueva forma de ser, un llamado a una presencia radical, contemplativa y profética. Estamos llamados y llamadas a ser hombres y mujeres que se dejan atraer por el amor y apasionar por la justicia. Hemos hablado mucho de estos cambios en la conciencia. Y ahora la pregunta a la que los/las invito a contestar. ¿Cuáles son los cambios que han tenido lugar en mi propia conciencia en los últimos cinco años? ¿Puedo hacer una lista de estos cambios? Podría ser un buen ejercicio. Y a veces, cuando nos reunimos para rezar, podríamos dejar de lado todo lo demás, y reflexionar a fondo sobre estos cambios. ¿Podemos compartir con nuestras hermanas los cambios que hemos dado en nuestra conciencia? Porque cuando los compartimos, esos cambios se convierten en reales. Cuando verbalizamos algo, nos hacemos conscientes de ello. Creo cada vez más que es ésta la manera en la que se nos invita a rezar. Se trata de compartir nuestra búsqueda espiritual.

(Diapositiva) La pintura que ustedes están viendo es la que vi casi cada mañana en la iglesia de Santa María del Popolo, en Roma, cuando iba a misa. Es la conversión de Pablo por el pintor Caravaggio. Y ustedes y yo sabemos que su conversión no fue de un estado de maldad a uno de bondad, él era un hombre bueno, sino que su momento de conversión fue un enorme cambio, su conciencia se vio sacudida por un vuelco, su mundo se le fue... de arriba abajo...y esto nos ocurre a nosotros también. En nuestro mundo se están dando cambios vertiginosos. Si mi manera de entender a Dios hoy es la misma que hace cinco años, quiere decir que me estoy pudriendo espiritualmente, que estoy en una podredumbre espiritual. Estoy en relación con un ídolo. Mi vida me está invitando constantemente a cambiar, a mudar, a crecer.

Quiero mostrarles, de nuevo, algo. Seguramente muchos de ustedes habrán ya visto esto, lo conocen. Las tres "R". Habla de ello Judy Cannato y encuentro muy útil, para poder responder a los cambios que han ocurrido en mí, servirme de estas tres erres en mis propias reacciones. LAS TRES R:

- La primera es: **Resonancia**. De lo que has oído ¿qué parte te suena como verdadero (tiene resonancia) en tu propia experiencia y afirma lo que sabes que es verdadero? Cuando puedes decir, sé esto, estoy de acuerdo con ello, ésta es la resonancia, lo más fácil para reconocer.
- La segunda es: **Resistencia**. La segunda es "Resistencia": ¿Hay conflicto entre lo que has oído y lo que crees que es verdad? ¿Hay algo que no quieres ver o escuchar, algo que va en contra de tu forma normal de ver las cosas? ¿Hay algo que te hace querer quedarte donde estás, o darte la vuelta? Algo que te molesta. Presta atención a ello. Y pregúntate: ¿qué está ocurriendo, por qué esto me está molestando? ¿Qué es lo que no quiero oír?
- Y por fin la **Re-colocación/re-situarse**. Como resultado de lo que has oído, ¿ha cambiado algo dentro de ti? ¿Qué ha cambiado, qué es diferente? ¿Qué te desafía o pide un cambio en tu forma de vivir?

En la medida en que voy hablando presta atención a esto. A lo mejor quieres tomar nota de algo.

Y ahora escuchemos este video.

Confinamiento. Sí, hay miedo. Sí hay aislamiento, sí hay pánico a la hora de ir a la compra. Sí hay enfermedad. Sí, incluso hay muerte. Pero dicen que en Wuhan, después de tantos años de ruido, se puede oír a los pájaros de nuevo; dicen que después de unas semanas de silencio, el cielo ya no está lleno de humos, sino que es azul y gris y claro. Dicen que en las calles de Asís la gente canta, a través de las plazas vacías, manteniendo las ventanas abiertas, para que los que están solos puedan oír los sonidos de las familias a su alrededor. Dicen que un hotel en el oeste de Irlanda ofrece comidas gratis y las entrega a los confinados. Hoy, una joven que conozco, está ocupada repartiendo volantes con su número de teléfono por el vecindario para que los ancianos puedan tener a alguien a quien llamar. Hoy, iglesias, sinagogas, mezquitas y templos se preparan para acoger y dar refugio a los sin techo, a los enfermos y a los cansados. En todo el mundo la gente está viviendo menos de prisa, y reflexionando. En todo el mundo la gente está mirando a sus vecinos de una manera nueva. En todo el mundo la gente está despertando a una nueva realidad, lo grande que somos realmente.

Al poco control que tenemos. A lo que realmente importa. Al amor. Así que rezamos y recordamos que sí, hay miedo, pero no hay que tener odio. Sí, hay aislamiento, pero no tiene que haber soledad, sí hay pánico, pero no tiene que haber maldad. Sí, hay enfermedad, pero no tiene que haber enfermedad del alma. Sí, incluso hay muerte,

pero el amor puede renacer, siempre. Despierta, abre los ojos a las opciones que tomas, a cómo vivir ahora. Hoy, respira. Escucha. Detrás de los ruidos de tu pánico los pájaros están cantando de nuevo. El cielo se está despejando. La primavera está llegando y siempre estamos rodeados de amor. Abre la ventana de tu alma y aunque no puedas tocar en la plaza vacía, canta. Sé que algunos/as de ustedes han oído ya esto, pero me ha parecido que merecería la pena volverlo a escuchar. Nos da una idea de lo que está pasado detrás de los bastidores, tras la escena.

Y ahora vuelvo de nuevo al relato de Emaús. El forastero en medio de nosotros. Encuentro que este relato tiene mucho que enseñarnos sobre lo que nos está sucediendo como comunidad humana en el planeta Tierra. Un poderoso “forastero”, totalmente inesperado, ha entrado en medio de nosotros, en nuestro andar individual y comunitario, estos últimos meses. Este forastero ha llegado, ha sacudido nuestras vidas y está tratando de enseñarnos que hay otra manera de vivir la vida. Y les quiero indicar algunas de las cosas que están ocurriendo.

¡QUE NECIOS Y TORPES PARA CREER CUANTO DIJERON LOS PROFETAS! Hermanas y amigos, miremos a la plétora de mensajes que hemos recibido. Les voy a mostrar algunos de ellos en imágenes. Mensajes que nos están recordando, sin cesar, lo que estamos haciendo a nuestro planeta. Hemos destruido la vida que se nos dio, la belleza, la hermosura derramada sobre la vida, estamos despilfarrando esta hermosura, estamos haciendo de nuestra tierra una tierra no habitable. Estos mensajes nos están diciendo que dentro de 50 años habrá enormes zonas de nuestro planeta donde no se podrá habitar, al ser demasiado calientes. ¿Estamos escuchando esto o no? Hemos visto los incendios en Nueva Zelanda, Australia, Indonesia, California, en los bosques, en las forestas, pero hemos dicho, pues bien esto está tan lejos...no está cambiando en nada la manera en que vivimos. El tsunami, la contaminación, la destrucción causada por tifones e inundaciones. Todos estos mensajes que nos están llegando de nuestro planeta, allí están, pero no estamos escuchando. Estas son las voces proféticas que nos están hablando. La violencia que inunda este mundo, muros sin fin, refugiados, personas que huyen de la violencia, del hambre, de la hambruna, de las persecuciones, y que encuentran las fronteras cerradas. Vemos la desigualdad. Grandes edificios, rascacielos, al lado de chabolas.

Vemos una y otra vez la pobreza y vemos el hambre terrible, en este siglo XXI y éstas son las voces de nuestro tiempo que gritan ante nosotros, pero no las estamos escuchando. Y más recientemente hemos visto esto, algo de otro tipo, las misas televisadas. Y esa imagen icónica del Papa Francisco, durante la bendición Urbi et Orbi, alrededor de Pascua, un hombre solo en una Plaza de San Pedro desierta, y luego las iglesias vacías. ¿Cómo estamos escuchando lo que está ocurriendo? Nos damos cuenta de qué no estamos prestando atención a nuestro mundo, a nuestra Iglesia, y la gente de iglesia no está prestando atención a lo que ocurre en nuestro mundo. He tenido y tengo la posibilidad de tener muchos periódicos encima de mi mesa, y me horroriza ver la enorme atención que prestan a distintas maneras de rezar, de ritualizar nuestras misas, el tiempo enorme que se está gastando en esto, como si la única manera de ser cristianos fuera esto, y no hay ningún llamado, ningún llamado

diríamos colectivo, si los hay personales, pero no colectivo que nos llamen a ver lo que pasa a los marginados, a los pobres. Sobre todo en los países occidentales se está hablando todo el rato de iglesias vacías, mostrando muchos ejemplos de esto, monasterios que se están cerrando, seminarios vacíos, y lo único que decimos es que el espíritu del secularismo nos ha invadido, que ya no tenemos fe, porque no podemos ver que se trata de una invitación que se nos ofrece como iglesia a ser cristianos de una manera diferente. Nuestras iglesias vacías nos están diciendo que debemos buscar lo que es sagrado en lugares diferentes. Se habla mucho de convertir el mundo, y muy poco de la necesidad de convertirnos nosotros, cada uno de nosotros.

Pienso que tenemos necesidad, una necesidad radical de pasar de un ser cristianos de forma estática a un devenir cristianos de forma dinámica. Antes de su elección como papa, en el cónclave que lo eligió, el cardenal Bergoglio habló a los cardenales y tomó como guía un pasaje del Apocalipsis: “Mirad, estoy a la puerta y llamo”. Y plantea la pregunta: “Jesús ¿está llamando a la puerta para entrar o para salir? ¿Quiere salir de nuestras iglesias porque se siente sofocado por los credos, la doctrina y los dogmas, por nuestra pasividad, por nuestra mezquindad, por nuestro pequeño Dios?”

Y en la Pascua que acabamos de celebrar cuando vimos las iglesias vacías ¿las identificamos con la tumba vacía? “Aquel a quien tú buscas no está aquí, ha resucitado, lo encontrarás en Galilea, allí te ha precedido”. Yo creo que debemos buscar las Galileas de nuestra vida. ¿Dónde están las Galileas de nuestra vida, hoy? Jesús no trató de apretar las ovejas perdidas de Israel en las estrechas estructuras del judaísmo de su tiempo, nos sigue recordando: vino nuevo en odres nuevos. No vamos a encontrar el vino nuevo en las viejas estructuras. Y ustedes y yo, que somos religiosos, tenemos el supremo deber de mantener viva la peligrosa memoria de Jesús, la pasión subversiva del Evangelio y, si no lo hacemos, todos vamos a sufrir. Estamos invitados a buscar una nueva identidad para el cristianismo, en un mundo que hemos visto cambiar radicalmente ante nuestros ojos.

Quisiera ahora que nos detuviéramos un momento para reflexionar en silencio. La pregunta que quiero plantear es:

- ✚ ¿Hay algo nuevo en lo que he oído y visto en las últimas diapositivas?
- ✚ ¿Por qué no he prestado atención a lo que está ocurriendo en nuestro mundo? Todo esto lleva estando ante mis ojos desde hace mucho tiempo.
- ✚ La manera en que vivo mi vida religiosa, mi vida cristiana ¿tiende a protegerme de la realidad del mundo, a ponerme al amparo del mundo?

Las invita a seguir esta reflexión, hablen con las otras hermanas, sean el forastero, tratando de comprender lo que ha ocurrido. ¿Qué nos está revelando esta pandemia, personal y colectivamente, sobre nuestras viejas formas de vivir y relacionarnos con nosotros mismos, con los demás y con el planeta vivo y los ecosistemas de los que formamos parte? ¿Y cuál es la nueva historia a la que estamos siendo invitados/as a

través de esta crisis? Y pienso que es ésta la pregunta que todos tenemos pendientes. En mi comunidad aquí en Chandiga, nos reunimos tres veces por semana, una hora, y procuramos entender qué está pasando, desde distintos puntos de vista, y nos pasamos artículos que hablan de esto porque hay gente que está pensando en lo que está pasando. Y debemos tomar conciencia de lo que está pasando.

Voy a pasar muy rápidamente algunas diapositivas. Nuestros viejos sistemas y estilos de vida ahora parecen burlarse de nosotros. ¡Qué tanto derrochadores que hemos sido! Estamos viendo el resultado de la locura de nuestras acciones, tan claramente por medio de la pandemia. Vemos desigualdades, vemos a personas que sufren, gente invisible, que damos por hecho, que están ayudando a que las ciudades sigan viviendo, otros que luchan en el confinamiento. Han perdido sus medios de vida, y en nuestro pobre planeta ya estamos viendo la regeneración de la vida, después de unas semanas de confinamiento, de encierro. Todas estas fotos de Italia: ¡qué diferencia hacia la mitad de marzo y al final de ese mismo mes! Miren lo que era y miren lo que es ahora.

Ha tenido lugar un cambio enorme. Estamos siendo testigos de la fuerza de nuestra adaptabilidad y de la capacidad tanto de los individuos como de las instituciones para unirse, para dar vida a un cambio radical, de la noche a la mañana. El futuro depende de nosotros. No busques a un Dios "ahí fuera" para que venga a nosotros y nos rescate. No sucederá, no importa ante cuántas estatuas milagrosas o imágenes recemos, o a cuantas misas televisadas asistamos.

No va a ver ningún Dios que desde fuera va a venir a ayudarnos. Cristo no tiene manos, sino las tuyas. Es esto lo que tienes que buscar. Y depende de nosotros, y depende de nosotros preguntarnos juntos cómo hacerlo. Hemos visto las muchas formas que tenemos de adaptarnos, de reunirnos, de juntarnos, lo creativo que somos a la hora de las dificultades, y el futuro depende de nosotros. Estamos viendo lo peor y lo mejor de la humanidad, y mientras algunos están viviendo la temible agonía del acaparamiento y las compras por pánico, o cometiendo crímenes movidos por el odio, muchos más están demostrando compasión, altruismo y solidaridad global. Es como si Dios una vez más nos estuviera diciendo: "He puesto ante vosotros la vida y la muerte, escojan la vida para que ustedes y sus hijos tengan vida".

La pandemia nos brinda la oportunidad de devenir lo mejor que podemos ser. Nuestros líderes nos dicen que "estamos en guerra contra el virus, una guerra que sólo podemos ganar si hacemos ciertas cosas para mantener al 'enemigo' a raya".

Usamos todo tipo de terminología de violencia y combate para describir lo que está pasando. Pero el verdadero enemigo no es el virus. Somos nosotros mismos. Es el enemigo que llevamos dentro.

Es nuestra desenfrenada avaricia y violencia contra la naturaleza lo que ha precipitado esta catástrofe. ¿Qué estamos aprendiendo? ¡Este es un toque de atención para la humanidad! ¿Quiénes seremos ahora? ¿Cómo seremos desde ahora? Cuando la amenaza actual disminuya, ¿volveremos a la normalidad o haremos cambios,

tomaremos opciones para cuidar nuestro planeta y para cuidar nuestras relaciones y nuestros pobres? No esperemos que todo esto termine. Planifiquemos ahora.

Quiero terminar esta parte con algunas diapositivas que algunos de ustedes habrán visto ya. Amor en acción. CUANDO SALGAS Y VEAS LAS CALLES VACÍAS LOS ESTADIOS VACÍOS, LOS ANDENES VACÍOS DEL TREN NO TE DIGAS A TI MISMO, "PARECE EL FIN DEL MUNDO". LO QUE ESTÁS VIENDO ES AMOR EN ACCIÓN.

El hecho mismo que no salimos es una muestra del cariño que tenemos hacia los demás. Estamos pensando en los demás. Tengo que pensar en mi comportamiento porque quiero a los demás. Y las familias lo están haciendo y las comunidades, estamos volviendo algunos comportamientos una norma, porque no queremos que nuestro comportamiento perjudique a los demás. Queremos proteger a los demás. Esto es amor en acción. LO QUE ESTÁS VIENDO EN ESE ESPACIO NEGATIVO ES CUÁNTO NOS CUIDAMOS EL UNO AL OTRO, esta distancia social, y cuando oigo a personas que se rebelan a esto, que gritan, pienso: "a Dios gracias son una minoría, unos egoístas, pero una minoría. Los demás están observando las reglas y cuidando de los espacios, de las ciudades".

(Llegados a este punto, una hermana tomó la palabra). Gracias. Muy bien. LA GENTE PERDERÁ SUS TRABAJOS POR ESTO, ALGUNOS PERDERÁN SUS NEGOCIOS Y ALGUNOS PERDERÁN SUS VIDAS. MÁS RAZÓN PARA que te tomes un momento cuando te vas a dar un paseo o cuando vas de camino a la TIENDA O SIMPLEMENTE VIENDO LAS NOTICIAS, mira en el VACÍO. Y asómbrate ante todo este amor. DEJA QUE TE LLENE Y TE SOSTENGA NO ES EL FIN DEL MUNDO. ES EL ACTO MÁS NOTABLE DE SOLIDARIDAD MUNDIAL QUE PODAMOS PRESENCIAR. Esto es lo que quiere decir ser humanos, esto es lo que la raza humana estuvo y está llamada a vivir y a relacionarse. Las generaciones futuras, si hay un mundo habitable para ellas, mirarán atrás a ese tiempo de transición y lo llamarán el tiempo del gran giro, del gran cambio.

Pienso que a Jesús le hubiera encantado todo esto. Miren en la diapositiva la parte en rojo. El cambio en la conciencia, alejarnos nosotros del centro y permitir a otros ponerse en el centro de nuestra vida. Pensemos en los demás. En esto consiste todo el mensaje de Jesús.

Una vez más las invito a unos momentos en silencio y recuerden lo que han estado escuchando.

¿Qué es lo que te llama la atención? ¿Qué es lo que te perturba? ¿En qué quieres seguir reflexionando? Algo sobre lo cual quieres seguir reflexionando.

Así que pasemos ahora unos momentos en silencio.

1. EL VIENTO SOPLARA' DONDE QUIERE, NO SABEMOS DONDE EL VIENTO SOPLARA'. UN MANTRA ENSEÑADO POR FR. FRANK ANDERSEN HACE 20 AÑOS EVANGELIO DE JOHN UNA IMAGEN PARA LA PRESENCIA DE DIOS NOTEN LA IMAGEN EN EL ANTIGUO TESTAMENTO MISTERIO, VIDA, TRASCENDENCIA.
2. Pero en seguida Jesús les habló, diciendo “¡Tened ánimo; soy yo, no temáis!” Entonces le respondió Pedro, y dijo: “Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”. Y él dijo: “Ven”. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: “¡Señor, sálvame!” Al momento Jesús, extendiendo la mano, le agarró, y le dijo: “¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?”
3. El Papa Francisco en su reciente bendición y homilía ‘Urbi et Orbi’ dijo: “El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual”.
4. ¿DONDE SOPLA EL VIENTO? En nuestros corazones. Uno de los quehaceres más difíciles es escuchar nuestros corazones. – La crisis consiste en que raramente somos capaces de bajar a ese espacio: raramente, nos quedamos en silencio. —Jesús dice a Mateo: “Cuando reces, entra en tu habitación, cierra la puerta...y Aquel que habita en lo secreto te hablará...”
5. Mientras traemos a nuestra espiritualidad una postura de escucha, escuchando la unidad esencial del universo, colocando nuestro oído cerca del corazón de la tierra y el corazón del alma humana, ¿qué es lo que oímos? Juliana de Norwich, mística del siglo XIV, dice que no estamos simplemente hechos por Dios. Estamos hechos "de Dios".
6. HAFIZ, HE OIDO A DIOS REIR. Dios está tratando de ‘venderte’ algo. Pero tú no quieres ‘comprarlo’. Eso es lo que es tu sufrimiento: Tu fantástico regateo, Tu grito maníaco sobre el precio.
7. Mientras pasas el tiempo confinado/a, ¿cómo te sientes? [Ponte en contacto con tus sentimientos e intenta identificarlos. Recuerda, los sentimientos no son ni buenos ni malos, pero expresan cómo estás en el presente.] Escribe. ¿Qué estás aprendiendo de ti mismo/a en este tiempo de soledad e inactividad forzadas? ¿Te sorprende algo de este aprendizaje sobre ti mismo/a? ¿Por qué? Escribe. ¿Qué estás descubriendo sobre tu comunidad en este momento? ¿Hay algo aquí que te sorprenda? ¿Por qué? Escribe. ¿Qué es lo que está agotando tu energía en este momento? ¿Por qué? Escribe. ¿Qué te está dando energía? ¿Qué te parece útil? ¿Por qué es esto? Escribe.

Sesión de Preguntas y Respuestas: 12 de mayo

1. Pregunta: por favor, diga algo más sobre el ‘enemigo interior’

Me parece que está buscando una aclaración pidiéndome que diga algo más sobre el enemigo interior. Hablo de esto en el contexto de ver esta pandemia que nos ha tomado a todos por sorpresa, y reconocer esto. Esta pandemia ha surgido como resultado de las acciones humanas. Es nuestra incapacidad de reconocer los derechos de otras criaturas. Si como dicen el coronavirus viene de animales – concretamente de los murciélagos - y si eso es cierto, quiere decir que está surgiendo de algunos de los llamados ‘mercados húmedos’ donde se intercambian y venden animales vivos. Los murciélagos emiten un ‘aliento’, un cierto olor, debido al miedo. Normalmente sus temperaturas son más altas que las nuestras, pero pueden manejar eso y cuando están libres pueden manejar ese calor y esto no causa ningún peligro. Pero cuando están asustados, perturbados y cuando son capturados, dejan de tener este dominio sobre ellos mismos. Lo que sucede en esa etapa tiene el potencial de dañar a los humanos también. Pero aparte de eso, es toda nuestra actitud hacia otras criaturas. No somos conscientes, podemos ser conscientes en un cierto nivel, pero en nuestra experiencia vivida no somos conscientes de que compartimos este planeta con otras especies. Creo que cuando hablo del enemigo interior me refiero a nuestras actitudes, nuestra explotación, nuestro derroche, nuestras actitudes de excesivo consumo. Son éstas actitudes las que están causando lo que está ocurriendo en nuestro mundo hoy en día, así que el enemigo está dentro de nosotros y no fuera de nosotros.

2. Pregunta: ¿hay un rol que la Iglesia/domestica podría desempeñar en estos tiempos difíciles, sin el uso de la tecnología?

Por lo que estoy leyendo, creo que sí, creo que sí, pero no sé cómo va a suceder. No va a suceder por sí solo. Escuchen lo que el Papa Francisco nos está diciendo una y otra vez. Nos está invitando a ser una iglesia menos clerical. Y cuando digo clerical no estoy siendo crítico y no hablo sólo de sacerdotes, todos podemos ser clericales en nuestras actitudes. El Papa Francisco dice que el clericalismo tiene lugar cuando pienso que tengo derecho a ciertos privilegios por ser quien soy. ¿Podemos tener una iglesia menos estructurada donde las reglas se distribuyan de acuerdo a los dones, permitiendo a la comunidad llamar a los líderes? Pero sí, creo que es una de las formas que podríamos tener. Una nueva forma de ser iglesia. Y otra pregunta: sobre la distancia social. Calor, necesitamos la cercanía física de los demás. Absolutamente correcto, absolutamente correcto y esta distancia social es por amor, por cariño al otro. Cuánto nos necesitamos el uno al otro. Cuánto queremos abrazarnos. Creo que las mujeres son mejores que los hombres. Sólo hasta hace poco tiempo, la única forma en que nos presentábamos, los hermanos, era dándonos la mano. Ahora, más recientemente, cuando nos reunimos hay muchos abrazos. Incluso en las liturgias y rituales hay mucho más abrazos que antes y eso es un signo saludable. Así que, estoy de acuerdo. También espero que la distancia social no dure mucho. Sin embargo, en este momento, la forma en que mostramos nuestro amor por el otro es a través de la

distancia social. Sabiendo que es una forma de mantenernos a salvo y mantener al otro a salvo. Como muy bien dice usted, es contradictorio y tiene mucha razón en pensar de esa manera.

3. Pregunta: ¿Podría decir algo más sobre el ‘llamado colectivo’?

Sí, incluso cuando estaba hablando, era consciente de que esta palabra podría dar lugar a malentendidos. Quería decir: todos nosotros... la muchedumbre, un gran número de personas juntas. [N.d.T.: en inglés ‘mass’ puede significar misa o masa de gente]. No me estaba refiriendo a la misa.

¿Existe el riesgo de que la gente le dé la espalda a Dios y haga labor humanitaria y piense que es la espiritualidad en acción? Tal vez esto sea sólo una fuerte creencia en sí mismos y en su capacidad para servir. ¿Cómo encontramos un equilibrio? Estoy pensando en un activista social, con quien estuve hablando recientemente y me dijo: “Soy ateo. No creo en Dios. Pero soy un ateo espiritual, y te diré por qué”. Es un activista social. Está ahí fuera arriesgando su vida hablando de los derechos de la gente. Pero dice que no lo hace con la esperanza de ser recompensado con el cielo. Ni tampoco lo hace porque teme que, al no hacerlo, va al infierno. No está buscando una recompensa. Lo hace porque cree que esto es lo que significa ser humano. Eso es lo que yo llamo tratar de ser completamente humano. Tantas veces traemos a Dios a la escena. Es casi como una especie de esparadrapo espiritual que ponemos encima de algo. Se hace muchas veces, o por lo menos se hacía en el ámbito de la formación. Escuchen esto.

Cuando una persona está pasando por dificultades y así sucesivamente y le pedimos que pase tiempo en la oración porque así Dios se va a ocupar de sus problemas. Para mí, esa es una religión falsa. Cuando los místicos nos decían que Cristo no tiene manos, sino las nuestras, ni pies, sino los nuestros. Tú eres la voz a través de la cual Cristo habla al mundo. Eres el corazón a través del cual Cristo ama al mundo. Los místicos nos decían que la única forma en que Dios puede intervenir en este mundo es a través de otros seres humanos. Y diré un poco más sobre eso en la próxima charla que daré. Pero... Claro, no se trata de hacer las cosas solo para ser un agente humanitario. Pero también sé que en el fondo, cuando soy completamente humano soy divino. Toco la divinidad. Eso puede ser un poco molesto para algunas personas... Pero es teológicamente correcto. Y hay teólogos del siglo IV que hablan de esto. La Iglesia Oriental hablaba de esto. Cuando decían que Dios se hizo humano para que nos convirtiéramos en divinos. No sólo Jesús, tú y yo también.

4. Pregunta: ¿Asistir a una misa por la tele? ¿Está mal?

¿Por qué estoy mirando la misa televisada? Nunca la miro, pero yo no soy la norma, ni soy el ejemplo. Así que no significa que esté bien o mal. Lo mío es que el objetivo de la Eucaristía es ser comunidad. Es romper la palabra y partir el pan. Es comprometerme a ser una persona de Jesús y hacer esto en su memoria. La misa por la tele no es una misa participativa. No se trata de ser participante, u observador mirando a alguien que

está allí más arriba, y estás participando en eso, no hay magia en la religión. Hay veces que lo hacemos mágico. No hay magia en ella. En lugar de ver la misa por la tele ¿Por qué no hacer que la comunidad se reúna alrededor del pan y el vino? Reunirse alrededor de la palabra Dios. Y hablar de lo que pasa en nuestras vidas alrededor de la palabra de Dios. Y como signo de compromiso con los demás. Partir el pan y beber el vino. Cuando voy a misa me recuerdo que no sólo estoy recibiendo algo, sino que me comprometo con algo, estoy comprometiendo mi cuerpo para ser partido, y mi sangre para ser derramada por aquellos que celebran conmigo. Así que no digo que asistir a la misa por la tele esté bien o mal. Es una forma de hacerlo. Pero nos hemos convertido en esclavos de una sola manera, y tenemos una rica tradición en nuestra iglesia; pero desafortunadamente en los últimos doscientos años, en un grupo mono-cúltico, de un solo tipo de culto.

5. Pregunta: Hablando de cambio, realmente tenemos que reorganizar muchas cosas. Dada nuestra situación y las estructuras de nuestras instituciones, ¿cómo podemos responder a las nuevas invitaciones? ¿Alguna sugerencia?

Habría que preguntarles a mis hermanos sobre esto. Empiezo con la más simple de todas las sugerencias. No hay que apuntar a grandes cambios. Mira tu propia comunidad, observa las estructuras y pregúntate qué estructura/s tenemos que sea/n realmente un obstáculo para nuestra forma de vida. La nueva forma de vida.

¿De qué estamos hablando? Y dejarme que les diga que una vez que empecemos a mirar... las encontraremos. Examinen su documento sobre la Formación, las líneas. ¿Qué te ayuda de ese documento? Este documento es para ti, no es solo para las otras hermanas, las más jóvenes que vienen, las nuevas, es para todas nosotras. Repito: es para todas nosotras. Porque las más jóvenes y las nuevas no van a sacar mucho del documento como del ejemplo de vida de sus hermanas. Así que sólo cosas sencillas y mantenernos abiertos a esta cuestión, pero, repito, cosas sencillas como ésta: La historia del universo. ¿Qué ha cambiado en las estructuras de mi Congregación como resultado de la historia del universo? Mi seguimiento de la historia del universo. ¿Sigo creyendo en un universo antiguo y muy jerárquico, un universo de tres niveles, un universo estático? Las leyes fueron escritas para una determinada época. Las estructuras se hicieron para una determinada época. Y las leyes nos fueron dadas como inalterables. Y muy a menudo dijimos y decimos que nuestro fundador o nuestros fundadores nos dieron 'esto', y no podemos tocarlo. Pero mi fundador nunca conoció la historia del universo. Mi fundador nunca conoció un universo en desarrollo. Salió de un universo estático de tres niveles. Su Dios habitaba en el cielo. "Padre nuestro que estás en los cielos". Pero como era un místico, habría reconocido que Dios no está sólo en el cielo, dondequiera que esté el cielo. Pero no habría hablado de ello. Pero tú y yo podemos hablar de ello porque nos enfrentamos a la realidad. Los científicos nos dicen que estamos viviendo en un nuevo mundo. Así que, para mí, cuando mi comunidad se reúne y hablamos de vivir en un mundo nuevo, miran las estructuras y se preguntan qué tipo de estructuras serán útiles en este tipo de Universo. Estructuras simples como la de cómo vamos a rezar ahora. Diré algo sobre la

oración en la próxima sesión. Pero para mí, es mirar de esa manera tu vida. ¿Qué es lo que me impide moverme en este nuevo paradigma? Y el liderazgo tiene que ser enormemente abierto. Enormemente abierto.

6. Pregunta/comentario: Un llamado profundo a ser proféticos/as en nuestros tiempos.

Sí, muy bien. El gran regalo que necesitamos hoy es la imaginación. Walter Brueggemann escribió un libro sobre la imaginación profética. Para ser profético hay que ser imaginativo. Porque vas a ser subversivo. Y hay que serlo de manera suave. El Profeta no es violento. Así es como conoces que alguien es profeta.

7. Pregunta/comentario: Un comentario muy real, no todos estamos de acuerdo sobre las mismas cosas.

Y tanto, Hermana, y tanto. Tiene toda la razón, y en esto estriba la dificultad. Pienso que al compartir unos con otros no estamos tratando de convertir a nadie. Es el Espíritu el que convierte, no nosotros. Nosotros compartimos nuestra verdad. Sencilla y llanamente. Pero escuchamos.

Al principio hablé de conversaciones generativas, de diálogo generativo. Las congregaciones religiosas están intentando eso y sé que nosotros también lo estamos intentando. Pero no es fácil. Nos debemos de dar cuenta que no escuchamos, no escuchamos. Si lo que tratas de hacer es buscar un argumento para contestar, eso no es escuchar. Así que, creo eso. Es un camino, un proceso que llevará tiempo.

Conclusión

Hermanas. Les agradezco mucho sus preguntas, hay muchas más que están allí, me las enviarán mientras me preparo para las próximas sesiones, pero se nos acaba el tiempo y sólo quería agradecerles.